

UNA NOTA SOBRE SKINNER Y LEWIN

MESTRE, V.
CARPINTERO, H.

Tradicionalmente se han visto como figuras muy alejadas teóricamente un conductista radical como Skinner y un teórico del campo gestáltico como Lewin. A pesar de ello hay en ambos autores rasgos de proximidad que tienen interés en cuanto que podrían servir para caracterizar el Zeitgeist de la Psicología americana de los años finales del primer tercio de nuestro siglo.

Se trata de rasgos genéricos, de aproximación teórica a la psicología, que casi corresponden a una "filosofía de la psicología"

Skinner reconoce repetidamente en sus escritos autobiográficos (SKINNER, 1980) la influencia de filósofos y psicólogos experimentales en su obra. Tal es el caso de B. Russell que se preocupa por temas relacionados con el aprendizaje y se plantea una aplicación ambientalista del mismo. También se refiere repetidamente a los trabajos de Pavlov y Watson sobre los reflejos condicionados y el conductismo respectivamente y al fisicalismo y operacionismo de Bridgman en cuanto a las aportaciones metodológicas que suponen. Sin embargo Skinner no menciona entre los autores que han influido en su obra a K. Lewin, aunque lo cita en alguna de sus obras (La conducta de los organismos, 1975; Contingencies of Reinforcement, 1969). Efectivamente, la relación entre estos dos autores ha sido poco estudiada. Tal vez los diferentes contextos en que se sitúa tradicionalmente a Lewin y Skinner justifiquen este hecho: Skinner siempre aparece como un autor más atomista frente al Gestaltismo de Lewin y se perfila como más centrado en la experimentación animal frente al interés por la psicología social de Lewin. Sin embargo, al estudiar la obra de ambos autores se encuentra cierto paralelismo en algunos de sus supuestos fundamentales. De esta influencia vamos a ocuparnos a continuación

LEWIN y SKINNER

Los puntos en común entre estos dos autores se pueden situar en líneas generales en torno a los siguientes conceptos: su idea de ciencia, su preferencia por los procedimientos no estadísticos en la metodología a seguir y la tendencia al ambientalismo al plantear el objeto de estudio de la psicología.

1.- CONCEPTO DE CIENCIA

Skinner dedica a lo largo de su obra especial interés a la investigación científica y a la utilización y perfeccionamiento de la metodología objetiva para estudiar la conducta. Un aspecto fundamental en esta línea experimental es su concepto de ciencia.

Para Skinner la ciencia "es ante todo un conjunto de actitudes" (SKINNER, 1971, 41) para tratar y analizar los hechos de manera objetiva. El interés por la objetividad deja al margen los aspectos subjetivos del investigador, ya que "lo que cuenta son los hechos, no el científico" (SKINNER, 1971, 41). Pero la ciencia es algo más: "hace posible que el orden pueda realmente conseguirse en el campo de los asuntos humanos" (SKINNER, 1971, 35). La ciencia parte de los hechos, es por tanto empírica, pero no

queda en la mera descripción, sino que intenta descubrir un *orden* entre los mismos, intenta demostrar "que algunos hechos tienen unas relaciones válidas con otros" (SKINNER, 1971, 35) Este será el objetivo primordial de la ciencia y en él hallamos el supuesto básico de la obra de Skinner y su propósito inicial: "en la conducta reina el orden y debía descubrirlo" (SKINNER, 1975, 125). Para Skinner "una ciencia es solamente posible si hay relaciones funcionales entre las variables, por ejem. una ciencia es posible solamente si se materia es conforme a la ley, como opuesta a la que no sigue una ley o es caprichosa" (HOLLAND y SKINNER, 1961, 276). De lo que se deduce la necesidad de control sobre los hechos, así, "un fenómeno es explicado científicamente cuando podemos exponer cómo puede ser predicho, controlado o interpretado" (HOLLAND y SKINNER, 1961, 280).

En este mismo sentido, el orden entre los hechos y el carácter empírico de la ciencia son supuestos centrales en la psicología de Lewin. Considera que el orden y la regularidad entre los hechos es un principio que está presente en la psicología actual, "la elaboración de conceptos en psicología se halla dominada, como ocurría en el caso de la física aristotélica, por el problema de la regularidad, en el sentido de frecuencia" (LEWIN, 1973, 23). Esto es válido, según Lewin, no solo para la física o la psicología sino para cualquier otra ciencia que siga una tendencia empirista: "No sólo en física, sino en otras ciencias, p. eje. en economía y en biología, podemos ver claramente hasta que punto se da en las primeras etapas una tendencia al empirismo, a coleccionar y ordenar los hechos" (LEWIN, 1973, 19)

Skinner, por tanto, se mantiene en la línea de Lewin al defender la existencia de un orden entre los hechos, la necesidad de estudiar este orden y el carácter empírico de una ciencia que necesariamente parte de hechos concretos.

De este planteamiento se deriva que la observación y el análisis son los métodos de trabajo para buscar y comprobar el orden en la conducta individual, "el procedimiento científico es analítico en cuanto trata de determinar o de "aislar" los efectos de varios factores" (LEWIN, 1969, 1031), y la construcción de teorías dependería también de este método, "el campo de la teoría es definido mejor como un método: denominado un método de analizar las relaciones causales y de construcción de constructos científicos" (LEWIN, 1943, 294). La preferencia por el análisis de los hechos observados aparece reiteradamente a lo largo de la obra de Skinner, "el análisis experimental de la conducta es, naturalmente, un análisis. El ambiente en el que la conducta humana es observada es habitualmente simplificado de tal manera que un aspecto (o unos pocos aspectos) pueda ser estudiado en un mismo momento" (SKINNER, 1969, 102). El análisis científico sería suficiente para estudiar el comportamiento humano "yo no conozco -dice Skinner- ningún rasgo esencialmente humano que se haya demostrado que está más allá del alcance de un análisis científico" (SKINNER, 1975c, 215).

2.- NO ESTADÍSTICOS

Otro punto en común entre ambos autores es su tendencia anti-estadística a la hora de estudiar los hechos que constituyen el objeto de la ciencia.

Según el planteamiento de Skinner ocupa un lugar importante el estudio de casos concretos, es decir, de $N=1$. Para el autor "el "historial" de un caso concreto posee una riqueza y un énfasis que están en franco contraste con los principios gene-

rales" (SKINNER, 1971, 45). Skinner piensa que "estamos llegando a una ciencia del individuo... y se llegará a ella no recurriendo a alguna teoría especial del conocimiento donde la intuición o la comprensión ocupen el puesto de la observación y el análisis, sino a través de una mayor captación de aquellas condiciones pertinentes que originan el orden en el caso individual" (SKINNER, 1975, 132) , y por lo tanto la ciencia del comportamiento "analiza datos individuales en lugar de promedios de grupo" (SKINNER, 1975c, 222).

Lewin también se muestra partidario de "una descripción completa de la realidad concreta, incluso la de un caso particular" (LEWIN, 1973, 21), porque, según el autor, un objeto concreto se diferencia de otro no solo cualitativamente, sino que además posee cada una de sus propiedades con una determinada intensidad. Así pues, es importante realizar una descripción cualitativa de los hechos y sobre todo llevar a cabo un análisis cuantitativo de los mismos, "la tarea de describir las diferencias de grado que caracterizan a los casos individuales tiene que aumentar necesariamente de importancia, con lo que se refiere al final una determinación cuantitativa. Cada vez es mayor el deseo y también la capacidad de comprender los casos concretos, y esto de una manera total" (LEWIN, 1973, 21-22). La tendencia hacia la exactitud y la cuantificación también está presente a lo largo de la obra de Skinner, "nuestras mediciones deben tener propiedades pertinentes y comparables" (SKINNER, 1975, 81).

En general, Lewin al igual que Skinner se muestra poco partidario de la aplicación de métodos estadísticos y promedios abstractos y más interesado por el estudio de casos concretos: "en vez de una referencia al promedio abstracto de tantos casos históricamente dados como sea posible se da la que corresponde al contenido concreto de una situación específica" (LEWIN, 1973, 41) En relación a los métodos que utiliza la psicología como ciencia considera que "la psicología está crecientemente abandonando los inadecuados objetivos de la estadística" (LEWIN, 1943, 295). Por lo tanto para estudiar el comportamiento hay que tener en cuenta las variables del campo psicológico que actúan en un momento dado, "el concepto de campo psicológico como un determinante del comportamiento implica que todo lo que afecte a este, en un determinado momento debería ser representado en el campo existente en aquel momento y que solamente pueden afectar el comportamiento aquellas que son parte del campo presente (LEWIN, 1969, 1033)

Skinner, por su parte, distingue también entre métodos estadísticos y procedimientos no estadísticos . Los primeros se caracterizan por ser "métodos de medición relativamente toscos y por un descuido general del problema de la descripción directa", el segundo tipo de procedimientos "se limita a casos específicos de la conducta y al desarrollo de métodos de medición y análisis directos" (SKINNER, 1975, 458).

Skinner considera que el psicólogo al estudiar la conducta debe seguir el enfoque no estadístico porque "obtiene la ventaja de una especie de predicción sobre el individuo, que necesariamente se encuentra ausente en una ciencia estadística" (SKINNER, 1975, 458). Para el autor los métodos estadísticos no resultan adecuados para explicar la conducta humana: la observación, por el contrario, lleva a resultados más próximos al caso individual. Los análisis estadísticos llevan a trabajar con grupos y promedios, puntuaciones medias que no responden exactamente al comportamiento de ninguno de los individuos estudiados, sino que son solo aproximaciones a cada uno de ellos: por lo tanto, "la utilización de métodos estadísticos permite un contacto indi-

recto con los hechos" y el psicólogo que los utiliza "se siente inclinado a contentarse con unas mediciones aproximadas de la conducta" (SKINNER, 1975, 358).

3.- AMBIENTALISMO/ PERIFERALISMO

Es clara la tendencia de Lewin y Skinner a estudiar lo más exacta y objetivamente posible las características de los hechos concretos. Ahora bien, ¿que tipo de variables hay que tener en cuenta en los estudios de casos concretos?. Skinner se inclina hacia un periferalismo total; las variables que influyen en la conducta hay que encontrarlas fuera del organismo. El autor establece tres causas concadenadas que influyen en la conducta a observar: "1) una acción llevada a cabo sobre el organismo desde el exterior, por ejemplo privación de agua; 2) una condición interna, por ejemplo sed fisiológica o psíquica; y 3) una manera de comportarse, por ejemplo el hecho de beber" (SKINNER, 1971, 59). Estas variables tienen distinta importancia desde la perspectiva skinneriana. A la primera y tercera cabe acceder directamente y son susceptibles de control, mientras que resulta más difícil obtener información directa sobre la segunda variable y solo se puede llegar a ella a través de la primera; es decir, la condición interna se traduce y convierte en un nivel de privación que sí se puede controlar y medir. Por lo tanto, aunque Skinner reconoce la existencia de variables internas o intervinientes del comportamiento (causas psíquicas o causas procedentes del sistema nervioso) estas resultan poco útiles para predecir y controlar la conducta. Así dice: "no negamos la existencia de los estados internos, sino que afirmamos que no son importantes en un análisis funcional. No podemos explicar la conducta de ningún sistema si estamos completamente situados en su interior. Finalmente, hemos de recurrir a las fuerzas que influyen sobre el organismo desde el exterior" (SKINNER, 1971, 60).

Así pues, hay que estudiar el medio ambiente del sujeto porque en él se encuentran las variables de las que depende su conducta e investigar cuantitativamente el efecto que cada una de esas variables produce. Este interés que muestra el autor por el estudio de las fuerzas que influyen en el organismo desde el exterior pone de manifiesto cierto galileísmo en la obra de Skinner que nos permite establecer de nuevo un paralelismo con la obra de Lewin.

Lewin diferencia claramente entre la dinámica aristotélica y la galileana, siendo esta última la que incluiría, como una variable fundamental, la relación entre un hecho y la situación total en la que este hecho ocurre, "la diferencia real radica en el hecho de que la calidad y dirección de los vectores físicos en la dinámica aristotélica se hallan completamente determinadas de antemano por la naturaleza del objeto en cuestión. En la física moderna, por el contrario, la existencia de un vector físico depende, como siempre, de las relaciones mutuas entre varios hechos físicos, y, de modo especial, de la relación del objeto con su medio ambiente" (LEWIN, 1973, 38). Por lo tanto, desde este punto de vista los factores situacionales forman parte también del objeto de estudio de una ciencia: "La dependencia de los rasgos esenciales de un hecho (por ej. su velocidad) con respecto a las propiedades esenciales de la situación (la inclinación de un plano) se convierte en el centro desde un punto de vista conceptual y metodológico" (LEWIN, 1973, 39). De tal forma que "Para estudiar el comportamiento o para predecirlo la persona y su medio ambiente deben ser considerados como una constelación de factores independientes" (LEWIN, 1969, 1032). Según Lewin, pues, desde la perspectiva galileana las propiedades y estructura de un objeto siguen siendo importantes, pero las variables situacionales adquieren un protagonismo central. Estos su-

puestos derivados de la dinámica galileana están presentes también en los planteamientos de Skinner cuando se muestra partidario de un periferalismo al estudiar la conducta.

Lewin afirma que muchos de los conceptos de la psicología contemporánea y en concreto la "dinámica psicológica concuerda de una manera muy completa con los conceptos aristotélicos" (LEWIN, 1973, 45), sin embargo reconoce una tendencia en el campo de la psicología que intenta incluir los factores situacionales. Señala en concreto los procesos psicofisiológicos entre los cuales la dinámica de la percepción "no puede ser comprendida mediante un método abstracto aristotélico que consistiría en obstruir todas las situaciones fortuitas, sino que hay que determinar una estructura definida en un medio ambiente definido" (LEWIN, 1973, 50). Estos mismos supuestos son aplicables, según Lewin, a procesos psíquicos superiores. Por tanto, en psicología "la transición hacia una dinámica galileana es inevitable, ya que esta dinámica deriva todos sus vectores no a partir de objetos aislados y singulares, sino de las relaciones mutuas de los factores en la situación total concreta, esto es, esencialmente a partir de la situación momentánea de un individuo y de la estructura de la situación psicológica. La dinámica del proceso debe ser siempre derivada a partir de la relación de un individuo concreto con una situación concreta" (LEWIN, 1973, 50).

Finalmente, desde el plano conceptual la obra de Skinner constituye una aportación importante al estudio de la conducta que queda definida como "la actividad observable del organismo" (SKINNER, 1975, 291). En esta definición aparecen dos rasgos importantes: uno de ellos se refiere a su carácter observable, que ya Watson desde un conductismo radical había planteado; un segundo rasgo hace referencia a la conducta como actividad, como movimiento. Esta actividad, en que la conducta consiste, implica una relación con el mundo exterior del cual el organismo obtiene todo lo necesario para subsistir (SKINNER, 1975 (1938), 20). Se trata en todo caso de un organismo que funciona, actúa y se mueve. El movimiento es, pues, una característica central en la definición; "por conducta entiendo simplemente el movimiento de un organismo o de sus partes" (SKINNER, 1975b,20).

La idea de movimiento y cambio también está presente en la obra de Lewin, "la mayor parte de las acciones se pueden concebir como un cambio de posición, en otras palabras como un traslado de la persona" (LEWIN, 1969, 1041). La conducta está en función del ambiente en que se encuentra el sujeto y para entenderla o predecirla "la persona y su medio ambiente deben ser considerados como una constelación de factores independientes" (LEWIN, 1969, 1032). La idea de movimiento está implícita en la variación de las relaciones funcionales de la persona con su entorno.

CONCLUSIONES

Skinner y Lewin son psicólogos que se sitúan en Escuelas diferentes sin embargo tienen en común el interés por estudiar el orden existente entre los hechos y el carácter descriptivo y empírico de la ciencia.

En cuanto a la metodología rechazan los métodos estadísticos, siendo partidarios de procedimientos útiles para el estudio de casos concretos, defendiendo una exactitud y cuantificación en dicho estudio.

En lo referente a las variables objeto de estudio de la psicología, ambos se muestran partidarios de variables externas: Skinner aboga por un periferalismo y Lewin por un estudio de campo

La importancia, pues, de las variables externas deja entrever los supuestos de la física galileana al defender los autores la relación sujeto - medio ambiente dentro del campo de la psicología contemporánea.

Finalmente, en el concepto de conducta definido por Skinner aparecen los términos de "movimiento" o "tendencia a un fin" que están presentes en la dinámica descrita por Lewin.

El periferalismo, la dinámica no psicodinámica y la importancia del individuo son aspectos en los que Skinner y Lewin muestran cierto paralelismo.

BIBLIOGRAFÍA

- HOLLAND, J.G. y SKINNER, B.F. The analysis of behavior. Mc. Graw Hill, N.Y., 1961
- LEWIN, K. "Defining the "Field at a given time" Psychol. Rev., 1943, 50, 292-310
- LEWIN, K., "El comportamiento y el desarrollo como una función de la situación total". En CARMICHAEL, L. Manual de Psicología infantil, El Ateneo Edit., 1969
- LEWIN, K. "El conflicto entre las perspectivas Aristotélicas y Galileanas en la Psicología Contemporánea", en Dinámica de la Personalidad. Morata, 1973.
- SKINNER, B.F. Contingences of Reinforcement. A theoretical analysis. Appleton Century-Crofts, N.Y. 1969
- SKINNER, B.F. Ciencia y Conducta humana. Fontanella, 1971
- SKINNER, B.F. Registro acumulativo. Fontanella, 1975.
- SKINNER, B.F. La conducta de los organismos. Fontanella, 1975b.
- SKINNER, B.F. Sobre el conductismo. Fontanella, 1975c.
- SKINNER, B.F. Autobiografía. Vol. I, II, y III. Fontanella. 1978-80